

Cuentos del abuelo Vanya

Anotado por Anna Zubkova

**Editor de la versión rusa
Vladimir Antonov**

**Traducido al español
por Alejandro de Oliveira**

2017

Estos cuentos serán útiles e interesantes tanto para los adultos como para los niños. Son excelentes para una lectura familiar.

Las historias contadas podrán ayudar a los lectores y oyentes atentos encontrar las respuestas a las siguientes preguntas: ¿qué es el bien?, ¿cómo luchar contra el mal?, ¿en qué consiste la verdadera magia y existe esta magia en nuestra vida moderna?

¡Que este libro les de los puntos de referencia en la búsqueda de las decisiones correctas en diversas situaciones de vida!

¡Deseamos a nuestros lectores andar por la vida por el camino del Bien y Amor, crecer como almas y desarrollar la sabiduría!

Anechka¹ y el abuelo Vanya²

(Introducción)

Estos cuentos fueron narrados
por Igor Vysotin, Sarkar y Yeremey

Érase una vez, no hace mucho, una pequeña niña vivía en una gran ciudad. Su nombre era Anechka.

Ella tenía una maravillosa madre, un maravilloso padre y dos maravillosas abuelas: la madre de su madre y la madre de su padre. Esta grande y amigable familia vivía en un apartamento realmente grande, el cual era llamado apartamento comunal en aquel tiempo. Esto significaba a que otras familias vivían en otras habitaciones del mismo apartamento, y un pasillo realmente largo era común para todas las habitaciones.

Anechka era la única niña en este apartamento comunal. A pesar de que todas las personas en este apartamento peleaban entre sí de vez en cuando, todos amaban mucho a Anechka.

Anechka también los amaba a todos. Ella amaba a su madre, a su padre y a sus dos abuelas. Ella también amaba a sus vecinos, y ella siempre era la primera en saludar cortésmente a la otra persona.

En un cuarto de este gran apartamento vivían una esposa y un esposo. Sus nombres eran Iván Petrovich y Akulina Andreyevna. Ellos vivían en amor y armonía y eran ancianos. Sus hijos ya habían crecido hacía tiempo y vivían separados de sus padres en otros lugares.

Anechka tenía dos abuelas, pero no tenía ningún abuelo.

Pero ella quería tener al menos uno, así que ella eligió a Iván Petrovich para ser uno de sus abuelos.

Un día ella fue a visitarlo y simplemente le pidió que se convirtiera en su abuelo. ¡Él estuvo de acuerdo sin siquiera vacilar momentáneamente!

Después de eso, una amistad milagrosa comenzó entre el menor y el mayor de los habitantes de ese apartamento.

A pesar de que Anechka era una niña pequeña, ella entendía que el abuelo Vanya no era realmente su abuelo. Sin embargo, este hecho hizo al abuelo Vanya aún más maravilloso, pues los abuelos reales, al igual que las abuelas, no solo tenían que elogiar a sus nietos, sino educarlos estrictamente también. El abuelo Vanya era un poco «mágico»: él nunca estuvo molesto con Anechka, él jugaba y hablaba con ella como a un mejor amigo.

Él también le contaba cuentos de hadas e historias verdaderas y le permitía hacer cualquier cosa que le pidiera.

¹ Diminutivo unisex del nombre ruso Anna (nota del traductor).

² Diminutivo unisex del nombre ruso Iván (nota del traductor).

Sin embargo, se debe destacar que Anechka nunca quería nada malo porque ella era una pequeña niña amable e inteligente.

Usualmente Anechka pedía el permiso de sus abuelas o sus padres para visitar al abuelo Vanya, y si ellos se lo permitían, ella lo visitaba.

Ella gentilmente tocaba la puerta y preguntaba:

—¿Puedo pasar?

—¿Quién está ahí? —preguntaba el abuelo Vanya.

—¡Soy yo!

—¡Entonces pasa! —el abuelo Vanya saludaba amablemente a Anechka de esta manera, y Anechka pasaba con mucho gusto.

Entonces ella siempre hacía una «actuación», por ejemplo, ella bailaba o recitaba algún poema que había aprendido, y cada vez Akulina Andreyevna y el abuelo Vanya aplaudían y la elogiaban.

Después, Akulina Andreyevna la invitaba a probar algún delicioso refrigerio, como empanadas de champiñones, las cuales cocinaba con gran maestría, o té con mermelada. Entonces Akulina Andreyevna tranquilamente se sentaba en una silla a cocer, o empezaba a cocinar en la cocina. Ella nunca interfería en la conversación entre Anechka y el abuelo Vanya excepto en aquellas ocasiones en las que se le pedía hacerlo.

El abuelo Vanya también bebía té con Anechka, y ella le pedía que le contara algo interesante.

Usualmente el abuelo Vanya preguntaba antes de comenzar su historia:

—Bien, ¿te gustaría que te contara un cuento de hadas o una historia verdadera?

—Por favor, cuéntame una historia que tenga un poquito de cuento de hadas y un poquito de algo verdadero —Anechka respondía.

Así, el abuelo Vanya empezaba a contarle su historia.

Esta maravillosa amistad comenzó cuando Anechka era una niña muy pequeña, y a medida que iba creciendo los cuentos de hadas iban cambiando.

Un cuento acerca de un pescador, un pequeño pez y el reino bajo el agua.

El abuelo Vanya preguntó:

—Anechka, ¿te gustaría que te cuente un cuento de hadas acerca de un pescador y un pequeño pez?

—No —respondió Anechka—, yo conozco muy bien ese cuento. ¡Fue escrito por Pushkin!

—Te voy a contar una historia completamente nueva, que me ocurrió cuando fui a mi último viaje de pesca.

—Entonces sí, por favor ¡cuéntamelo! —dijo Anechka y se sentó cómodamente.

—Así que, cada verano —empezó el abuelo Vanya—, yo pasaba tiempo con Akulina Andreyevna no en la orilla del mar azul, sino en la orilla de un gran lago. Tenemos una pequeña casa allí.

»Y debe decirse que hemos vivido juntos por treinta y tres años y nunca hemos peleado. Todo lo que hacemos lo hacemos con amor y por consentimiento mutuo.

»Un día me desperté temprano antes de que el sol saliera, tomé mi equipo de pesca y fui a pescar.

»¡Salí de la casa y vi cuan hermoso era todo lo que me rodeaba! ¡La neblina se elevaba sobre el lago! El camino bajaba por la colina hacia el lago, ¡y mis piernas se movían como por sí solas! ¡Yo estaba tan feliz!

»¡Pronto el sol comenzó a salir! ¡lo iluminaba todo con su luz, calentando y embelleciendo a la naturaleza!

»¡Las gotas de rocío empezaron a brillar con la luz del sol como si fuesen diamantes, o incluso mejor!

»Llegué a la orilla. Mi bote estaba amarrado con una cadena y estaba esperando por mí. Abrí una cerradura, puse los remos en los toletes³, y solté las amarras.

»¡El lago era muy muy grande! Cuando me visites allí, lo verás con tus propios ojos.

»Ni siquiera había brisa. La neblina ligera se elevaba del agua como el vapor se eleva de mi taza de té ahora.

»¡La suave superficie del lago se veía como un gran espejo!

»Las nubes, iluminadas por el sol naciente, se veían reflejadas en el agua.

»Podía ver claramente el fondo del lago a través del agua transparente.

»¡Suavemente iba remando y admirando la belleza que me rodeaba!

»Podía ver la arena y las rocas debajo de mi bote. Podía ver como crecían las plantas acuáticas. Cardúmenes de pequeños peces nadaban y brillaban con sus escamas plateadas.

»Las aves empezaban a despertar. Las golondrinas comenzaban a volar muy cerca de la superficie atrapando insectos para sus crías. Las gaviotas también estaban volando cerca del agua y de vez en cuando se sentaban cerca de mi bote.

»Lancé el anzuelo esperando por el pez que sería el primero en morder la carnada. Sin embargo, ningún pez lo mordió.

»Aunque yo no estaba perturbado, ¡porque todo estaba tan tranquilo y agradable alrededor!

»Yo estaba así sentado y entonces me quedé dormido.

»De repente vi como el corcho se movió y se sumergió, y la línea de pesca se tensó. ¡Parecía que un gran pez estaba en el anzuelo e incluso arrastraba el bote hacia sí mismo! Agarré mi caña de pescar con las dos manos.

»¡Así que to estaba sacando al pez del agua y él me estaba metiendo al agua!

»Pronto ocurrió que el pez me arrastró abruptamente y perdí mi balance, caí al agua y empecé a hundirme porque mi ropa —un impermeable de lona y botas altas de goma— era pesada.

»Pensé que el final de mi vida se acercaba: ¡me iba a ahogar! Antes yo había sido más fuerte que cualquier pez, y los había sacado a todos del reino bajo el agua hacia

³ Estaca pequeña y redonda, fijada en el borde de una embarcación, a la cual se ata el remo. (nota del traductor)

la superficie donde ellos no podían respirar y empezaban a morir. Ahora era mi turno de morir bajo el agua, donde no podía respirar.

»¡En ese punto cosas milagrosas comenzaron a pasar!

»El pez que mordió mi anzuelo apareció ante mi rostro. Pero esta vez todo fue al revés: ¡Me sorprendió y me arrastró hasta el fondo! ¡Era un pez gato gigantesco! Nunca antes había visto un pez tan gigantesco.

»Nos miramos el uno al otro. ¡Mis ojos se abrieron de par en par por el asombro y los ojos del pez también se abrieron de par en par! ¡Yo tenía un bigote y él también tenía un bigote! Pero mi anzuelo estaba en sus labios y él no tenía manos para removerlo. ¡La sangre corría y él tenía mucho dolor!

»Entonces el pez gato me dijo:

»—¡Quítame el anzuelo, me lastima!

»Yo no escuché como lo dijo, pero milagrosamente comprendí lo que él decía.

»Cuidadosamente le quité el anzuelo.

»Y yo estaba esperando por lo siguiente que ocurriría.

»El pez gato dijo:

»—¡Yo quería destruirte por el mal que causaste a mi reino de peces! ¡Pero ahora veo que aun tienes bondad!

»»Es por eso que aún estás vivo.

»»¡Te dejaré ir si me prometes que nunca matarás a ningún pez, ni grande ni pequeño!

»Prometí esto porque experimenté muy profundamente cuan doloroso fue para el pez tener un anzuelo y como ellos no quería morir antes de su período prescrito por la naturaleza.

»¡Sabes, Anechka, que yo siempre cumplo mis promesas! ¡Soy fiel a mi palabra y no la romperé por ningún precio!

»Parecía que el pez gato también descubrió mi lealtad, porque estábamos escuchando los pensamientos el uno del otro y respondiéndonos con pensamientos.

»El pez gato me dijo:

»—De acuerdo a nuestra ley de peces, se te concederán tres deseos por tu acto de bondad. ¡Solo necesitas pensar en lo que quieres desear y se hará realidad!

»»Tu primer deseo es obvio. Si no quieres estar en el reino bajo el agua para siempre, debes desear aparecer en tu bote o en la orilla.

»»¡Dos deseos más permanecerán contigo! ¡No los desperdicies en algo inútil!

»Le agradecí al pez gato y me imaginé a mí mismo en mi bote como si nada de esto hubiese pasado. ¡Lo imaginé fervorosamente! Y se hizo realidad: me encontré en mi bote como si nada hubiese ocurrido.

* * *

—¡Te debes haber quedado dormido, y eso fue un sueño! —dijo Anechka.

El abuelo Vanya respondió:

—Yo pensé la misma cosa: lo más probable es que me haya quedado dormido y haya tenido este maravilloso sueño. ¡Pero no pude encontrar mi caña de pescar por ningún lado!

—Entonces, ¿se cayó cuando estabas durmiendo!

—También pensé en eso y empecé a buscarla, pensando que tal vez se quedó atascada en el cañaveral. Pero no la conseguí.

—¿Tu ropa estaba seca o mojada? —preguntó Anechka.

—Mi ropa estaba seca, pero yo me había imaginado a mí mismo en ropa seca. Es inconveniente y frío estar en ropa mojada.

»Bueno, yo mismo no creía completamente en este milagro, en que yo estaba en lo profundo debajo del agua y hablé con el pez gato.

»Tomé los remos y remé hasta la orilla.

»Después de atracar, pensé acerca de ¿cómo podría llegar con las manos vacías a mi Akulina Andreyevna? ¿Con que ingredientes ella podría cocinar sopa?

»Así que decidí recolectar hongos blancos⁴, pero no solo cualquier tipo de hongos blancos. ¡Deseaba que hubiesen unos hermosos, robustos, enormes y deliciosos, y que no hubieran menos de 10 de ellos!

»Tan pronto como lo deseé vi algo en un arbusto costero que parecía un hongo blanco.

»¡Me acerqué y de hecho era un hongo blanco, uno enorme, robusto y muy hermoso! ¡Di dos pasos más y vi otro!

»¡Crecieron en una línea, todos los diez hongos blancos, cada uno más grande que el anterior! Volví a buscar y no encontré ningún otro.

»¿No fue eso un milagro? Nunca había encontrado hongos tan grandes y hermosos ni antes ni después de esto.

»Fui a casa muy complacido, pensando que la sopa sería excepcional, y que habría muchos hongos sobrantes para ser fritos. ¡Mi Akulina Andreyevna estaría alegre!

»¡Yo estaba caminando y pensando si eso podía ser una coincidencia o un milagro!

»Si eso realmente fue un milagro, ¿Qué podría pedir como tercer deseo?

»Llegué y le conté todo a mi Akulina.

»Comimos la sopa de hongos y comenzamos a discutir que deseo deberíamos pedir.

»Parecía que teníamos todo: una casa cerca del lago y camas vegetales no muy lejos. La casa, sin embargo, era pequeña, había solo una habitación donde solo estaban nuestra cama, nuestra mesa, dos sillas y una pequeña estufa, pero, ¡por otra parte, debido a eso no tuvimos muchos problemas con ella!

»No podíamos pensar en que desear. ¡Todo lo que teníamos era bueno, todo lo que no teníamos no era necesario!

»De repente, el hijo de nuestro vecino, Petya, vino a nosotros.

»¡Akulina le dio la sopa de hongos! Ella sentía pena por Petya y siempre trataba de alimentarlo. Este niño creció como un huérfano, aunque tuviera padres. Él estaba seriamente enfermo, y yo fui con él a los doctores de la ciudad en más de una ocasión. Ellos dijeron que el necesitaba una cirugía costosa, pero sus padres no tenían suficiente dinero ni siquiera para la comida porque lo gastaban todo en vodka.

⁴ Un hongo comestible *Boletus edulis* (nota del traductor).

Akulina y yo solo teníamos nuestras pequeñas pensiones. Incluso si las reuníamos por el resto de nuestras vidas no podríamos recoger siquiera una fracción del dinero que los doctores pedían para la cirugía.

»¡Tan pronto como Petya se fue, Akulina y yo decidimos dar el tercer deseo a este pequeño niño para que se pudiera recuperar! ¡Lo deseamos mucho!

—¿Y qué? ¿Se hizo realidad? —preguntó Anechka.

—¡Se hizo realidad! ¡Fui con él al doctor, y dijo que sus exámenes eran mejores y que él ya no tenía que hacer la cirugía! ¡El solo necesitaba continuar templando y fortaleciendo su cuerpo, y entonces la enfermedad pasaría!

»En ese momento ya había estado enseñando a Petya a templar su cuerpo vertiendo un balde de agua helada sobre el cada mañana.

»¡Así que, el pez gato no me mintió! ¡Y yo tampoco le menté, pues desde ese momento no volví a pescar y no volví a comer pescado! ¡Dejé de comprar pescado que era atrapado por otras personas, porque si lo compraba significaría que fueron pescados y matados por mí!

»Y desde ese momento también empecé a encontrar hongos milagrosamente en todas partes. ¡Incluso cuando las personas se iban del bosque con canastas vacías, mi canasta estaba llena!

—¡Abuelo, tu historia es grandiosa!

»Conozco el cuento de hadas acerca de la flor de siete colores. Pero en ese cuento solo el último deseo de la chica fue bueno. ¡En tu caso, sin embargo, todos tus tres deseos fueron buenos!

—¿Y qué hay de ti, Anechka? ¿Qué desearías?

—Lo pensaré y te contaré la próxima vez.

Cuento acerca del gorro de invisibilidad

A Anechka le gustaba jugar al escondite con el abuelo Vanya, pero su juego era peculiar, no era como el que Anechka jugaba con otros niños.

La habitación del abuelo Vanya era pequeña, así que no había lugar para esconderse.

En ese cuarto había una cama grande, un armario, dos sillas y un sofá.

Fue en ese sofá en que ella siempre se escondía. ¡Ella simplemente cerraba sus ojos con las palmas de sus manos, se acostaba sobre su barriga, y se quedaba muy quieta!

En ese momento, el abuelo Vanya empezaba a contar hasta cinco y entonces empezaba a buscar a Anechka.

El tocaba el vestido de Anechka y decía:

—¿Qué es esto? Probablemente mi Akulina dejó su ropa aquí.

Después de eso él iba alrededor de la habitación por un largo tiempo como si estuviese buscando donde podría estar escondida Anechka.

¡Él lo hacía en esa forma tan interesante! Él decía en voz alta que no encontraba a Anechka ni en el armario ni bajo la mesa. Y Anechka trataba con todas sus fuerzas de no reír antes de tiempo, incluso respiraba muy calladamente.

Entonces el abuelo Vanya decía:

—¡Me rindo!

Después de estas palabras, Anechka, brillando de alegría saltaba encima del sofá y decía:

—¡Aquí estoy!

¡Anechka de hecho se sentía invisible, así que este juego era muy divertido y mágico para ella! Era como si ella adquiriera la habilidad de desaparecer del mundo habitual, el cual es visible para todos y se volviera transparente como el aire, y luego aparecer en este mundo otra vez.

Un día, cuando Anechka creció un poquito, ella dijo después de jugar:

—¡Sería maravilloso ser capaz de desaparecer y aparecer cuando uno quisiera!

—¿Para qué necesitarías ser capaz de hacerlo Anechka? —preguntó el abuelo Vanya.

Y ellos empezaron a discutir las razones por las cuales la habilidad de ser invisible podría ser útil para las personas.

Bien, ¡en definitiva puede ser útil para más que solo jugar al escondite con otros niños de modo que siempre puedas ganar! ¡Ganar siempre sería aburrido! ¿Así que, para que más podría ser utilizado entonces?

Resultó de esta discusión que la habilidad de ser invisible no es muy útil en la sociedad moderna.

Anechka incluso se molestó.

Entonces el abuelo Vanya preguntó:

—¿Quieres que te cuente el cuento de hadas acerca del gorro de invisibilidad?

—¡Seguro! ¡Me encantaría! —exclamó Anechka emocionada y se puso cómoda en el sofá.

—¡Bien, entonces escucha! —dijo el abuelo Vanya, con una sonrisa bajo su gris bigote.

Él empezó su historia:

—Erase una vez en que vivía el gorro de invisibilidad. El vivió por un muy largo tiempo y ayudó a un gran número de héroes a ganar sus batallas con dragones, a liberar princesas del cautiverio de malvados hechiceros y a lograr otras hazañas heroicas.

»Pero los tiempos cambiaron y los héroes y bogatyrs⁵ desaparecieron.

»Así que, un día, el gorro de invisibilidad se encontró en un mostrador en un museo acerca del modo de vida de la antigüedad. ¡Yacía dentro del mostrador de vidrio y las personas lo llamaban una “exhibición” y se sorprendían por su bello bordado que consistía en un hilo de oro y patrones intrincados! ¡Sin embargo, nadie sabía que era mágico!

»¡Era aburrido vivir de esta manera para el gorro de invisibilidad! ¡¿Qué clase de vida tiene si lo único que hace es yacer de costado?!

»Así que, el gorro empezó a pensar acerca de cómo podría cambiar esa monótona vida.

⁵ Un bogatyr es el personaje principal en las leyendas eslavas orientales (bylinas), similar al caballero errante de Europa occidental (nota del traductor).

»Debe decirse que, puesto que el gorro de invisibilidad era mágico, podía pensar como un humano. ¡Oh sí! ¡Vivió en tantas cabezas sabias diferentes por tantos años que se volvió sabio!

»Ocurrió que algunos ladrones fueron a ese museo. Ellos robaron diferentes exhibiciones doradas antiguas y tomaron al gorro de invisibilidad también. ¡Ellos pensaron que lo podrían vender por un muy buen precio, pues era antiguo y tenía patrones bordados con un hilo de oro!

»La cantidad de cosas que uno de los ladrones trataba de sostener con sus manos era tan grande que decidió poner el gorro en su cabeza.

»Se vio en el espejo y no pudo verse.

»¡Inmediatamente comprendió lo afortunado que era, pues es muy conveniente robar cuando nadie puede verte!

»Así que comenzó a cometer robos astutos uno tras otro.

»¡Todo esto disgustó al gorro!

»"¡En el pasado ayude a héroes y bogatyrs, y ahora mira donde estoy! ¡Sirviendo a un ladrón! ¡Habría sido mejor quedarme en el mostrador que era como un ataúd de cristal, que sufrir tal desgracia!" —pensó el gorro de invisibilidad.

»¡Se sentía enfermo de los pensamientos del ladrón en cuya cabeza tenía que pasar cada noche! Así que, un día, cuando el ladrón estaba robando en una gran tienda, hizo todo lo posible y quedó enganchado en un estante y cayó al suelo.

»El ladrón no lo notó y continuó haciendo su trabajo pecaminoso como si fuese invisible. ¡Sin embargo, ahora todos alrededor podían ver sus acciones!

»¡Así que el ladrón fue capturado de inmediato!

»El gorro de invisibilidad fue arrestado con él, pero nadie sabía acerca de sus propiedades mágicas...

»Ahora yacía en la oficina del detective como una prueba...

»Llegó el otoño y la habitación se puso fría. Hubo una corriente de aire entrando de una ventana...

»Así que el detective se colocó el gorro en su cabeza y desapareció instantáneamente.

»El no era estúpido. El entendía como esta invisibilidad podía ayudarlo con su trabajo.

»El comenzó a atrapar a los criminales con gran habilidad.

»Al principio, el gorro de invisibilidad estaba feliz acerca de este cambio en su vida pensando: "¡Aunque mi nuevo dueño no es un bogatyr, el hace un trabajo útil y yo lo ayudo en esto!".

»Sin embargo, más tarde se volvió tan aburrido espiar a los criminales que decidió cambiar su trabajo de alguna manera.

»Un día estaban en un hospital en donde el detective fue a examinar un testigo. Le dieron una toga blanca y le dijeron que dejara al gorro y otras prendas en un guardarropa.

»¡Ahí fue cuando el gorro de invisibilidad encontró su forma de caer desde el perchero! Y lo hizo tan afortunadamente que se metió en una de las bolsas que eran

traídas a los niños enfermos por sus padres. El hospital estaba bajo cuarentena así que incluso los padres no tenían permitido visitar a sus hijos en ese momento.

»Así, se encontró entre varias cosas, incluyendo comida, que los padres de un niño enfermo habían traído para él.

»Ese niño, sin embargo, no quería comer nada por su enfermedad. Ni siquiera vio dentro de la bolsa.

»Estaba tendido y pensando acerca de cómo esconderse del doctor que pronto vendría a ponerle una dolorosa inyección.

»Y el gorro de invisibilidad podría entender fácilmente diferentes pensamientos. Pues los pensamientos existen en el mundo que es invisible a los ojos ordinarios, ¡y el gorro de invisibilidad conocía muy bien este mundo invisible!

»Así que el gorro fácilmente comprendió lo que el niño enfermo estaba pensando y realmente quería saltar fuera de la bolsa y decir: “¡Aquí estoy! ¡Ponme en tu cabeza ahora!”.

»En ese momento el niño notó algo extraordinario entre las naranjas y manzanas de la bolsa. El agarró el gorro de invisibilidad maravillado y se lo puso.

»El doctor entró en la sala pero no encontró al niño enfermo. ¡El pánico se esparció por todo el hospital! Enfermeras y asistentes comenzaron a correr y a buscarlo.

»Él, por otra parte, regocijado de que el doctor no lo había encontrado, se levantó y empezó a caminar a través de los corredores del hospital. ¡Él tenía muchas ganas de volver a casa, porque extrañaba a su madre y a su padre!

»Sin embargo, pronto se sintió mal por su enfermedad y cayó de agotamiento. El gorro de invisibilidad hizo su mejor esfuerzo para caer de la cabeza del niño para que así pudiese ser encontrado lo más pronto posible.

»Pensó: “¡Yo causé tal desastre! ¿Qué debería hacer para beneficiar a las personas? ¡Aún no lo sé!”

»Desde ese momento, el niño dejó de ponerse el gorro y en vez de eso empezó a hablar afectivamente con él, como con un amigo. Le contó de sus sufrimientos y resentimientos en contra de su muy infeliz vida en el hospital, acerca de sus miedos. Pero el gorro solo guardó silencio y lo escuchó. Estaba pensando acerca de cómo podría ayudar al niño en su desgracia.

»El niño preguntó una vez al gorro:

»— ¿Eres mágico, cierto? ¿Puedes hacer algo de manera que mi enfermedad deje de verme para siempre?

»El gorro de invisibilidad empezó a pensar acerca de eso.

»¡Comenzó a observar como una sombra oscura se acercaba al cuerpo del niño en el mundo que era invisible a los ojos de las personas ordinarias, lo atacó y se metió en su cuerpo! Ahí fue cuando él se sintió mal.

»Sin embargo, el gorro no sabía cómo expulsar a esta sombra.

»El niño empezó a poner el gorro debajo de su almohada para sentirse menos solo y asustado por las noches.

»¡Así que el gorro decidió mostrarle sueños mágicos de cuentos de hadas para consolar a su nuevo amigo!

»En estos sueños el niño era fuerte, valiente y saludable, y tenía diferentes aventuras interesantes. El luchaba contra el mal y lo derrotaba en cada uno de sus sueños. Él tomaba decisiones correctas y bondadosas y siempre las seguía. Nunca se asustó y nunca lloró, sino que era similar a los bogatyrs a quienes el gorro de invisibilidad ayudaba antes.

»¡Después de cada uno de tales sueños el niño se despertaba más fortalecido y lleno de energía!

»Y él quería volverse la persona que era en sueños! ¡Así que empezó a probar lo mejor de sí! ¡Incluso comenzó a soportar sin miedo dolorosas inyecciones para recuperarse antes!

»Poco a poco, todas las energías oscuras desaparecieron completamente de su cuerpo.

»Y cuando la sombra maligna volvió para fortalecer la enfermedad, no pudo ver al niño.

»El gorro de invisibilidad pudo vencer a la enfermedad del niño, la cual todos consideraban incurable!

»¡Todos los doctores estaban muy sorprendidos! Y el niño fue dado de alta del hospital pronto.

»Antes de ser dado de alta, el niño le dio el gorro de invisibilidad a una niña enferma que estaba en la habitación contigua y le contó como este gorro mágico le ayudo a recuperarse.

»El gorro de invisibilidad comenzó a pensar mágicos cuentos de hadas también para esa niña de manera que se sintiera saludable, fuerte, hermosa, amable y tierna.

»La enfermedad también se debilitó y luego pasó completamente, porque la niña cambió internamente y dio lo mejor de sí para recuperarse.

»A partir de ese momento comenzaron recuperaciones mágicas en ese hospital.

»¡Los doctores estaban sorprendidos por lo que estaba ocurriendo! Y los niños se pasaban el gorro entre sí.

»Ahora una cosa aun molestaba al gorro: ¡Él no tenía tiempo suficiente para ayudarlos a todos! ¡Pues había muchos niños enfermos en ese hospital!

»Sucedió que un pequeño niño que tenía el gorro de invisibilidad debajo de su almohada y al cual el gorro mostraba sueños mágicos, le contó al doctor acerca de ello.

»Éste doctor era un hombre serio, ¡e incluso cuando él no creía en un mundo invisible y mágico, los hechos de las recuperaciones eran reales!

»Así que tomó al gorro y comenzaron a estudiarlo con la ayuda de diferentes dispositivos. Cortaron su tejido para diversos análisis, sacaron sus hilos...

»¡Pero sorprendentemente ese doctor no se lo puso ni siquiera una vez! ¡Si se lo hubiese puesto el gorro habría sido capaz, probablemente, de susurrarle acerca de lo que había aprendido durante su larga vida, es decir, que además de sanar al cuerpo, es necesario ayudar al alma a vencer a la enfermedad! ¡El gorro y el doctor habrían sido capaces de hacerlo mejor juntos! Pero no...

»¡Al gorro de invisibilidad no le gustaban mucho todos estos procedimientos!
¡Ya no estaba joven y encima de eso arrancaron su revestimiento y lo empaparon con diferentes sustancias!

»Casi se decepcionó con la medicina convencional, aunque entendió que no habría sido capaz de vencer por sí mismo las enfermedades de los niños sin la medicación y los diferentes tratamientos.

»¡Sin embargo, el gorro fue de nuevo afortunado! El doctor se lo entregó a un escritor que fue tratado en ese hospital.

»El también le contó acerca de las historias de la recuperación que tuvieron los niños, y agregó:

»—¡Aquí hay una trama para un cuento! ¡Puedes escribir acerca de eso en tu tiempo libre!

»¡El gorro de invisibilidad hizo una fuerte amistad con el escritor!

»Él le contaba un cuento de hadas y él lo escribía y lo leía a todos los niños en la mañana.

»¡Aquí que empezaron a vivir de esta manera!

»A pesar de que muchos niños eran sanados en ese hospital, más de ellos llegaban enfermos todo el tiempo.

»Un día un payaso, un joven voluntario, llegó al hospital para hacer felices a los niños. Él les mostró actuaciones divertidas y trató de animarlos.

»El gorro de invisibilidad le dijo al escritor:

»—¡Entrégame al payaso, por favor!

»—¿Pero entonces como escribiré mis cuentos?

»—Puedes escribir cuentos sanadores sin mí, porque has comprendido lo más importante: ¡las enfermedades no viven en donde el amor y la luz brillan en las almas! ¡Tales almas rápidamente se vuelven invisibles e invulnerables para cualquier enfermedad!

»»¡Este joven y yo haremos magia verdadera! Después de todo, es necesario ayudar también a los niños saludables ¡De manera que ni sus cuerpos ni sus almas se enfermen! ¡Necesitamos ayudarlos a convertirse en verdaderos bogatyrs, y no en villanos! ¡Necesitamos hacer algo de manera que la verdadera magia vuelva a la vida de las personas en lugar de la magia de hadas! ¡Esto será verdadero trabajo para mí!

»»¡Y este joven es una muy apropiada persona! ¡Porque incluso el más asombroso gorro mágico no puede hacer nada sin una persona sabia! ¡Solo tal persona puede transformar su vida y ayudar a otros a hacerlo también!

»¡El escritor salió a un pasillo y vio al joven payaso fumando y casi llorando! ¡Una sonrisa de oreja a oreja estaba dibujada en su rostro con pintura de grasa, pero sus ojos estaban muy tristes!

»El escritor le preguntó:

»—Quieres ayudar a los niños, pero no sabes cómo, ¿cierto?

»—¡Si, me encantaría ayudar! ¡Me siento tan mal por ellos que no puede evitar llorar!

»»¿Sabes cómo ayudarlos?

»—Sé algo, ¡pero necesitas dejar de fumar, amigo! ¡Así los niños respirarán menos suciedad! ¡Después de todo, algunos de ellos están enfermos, porque otras personas fuman cerca de ellos!

»El joven payaso apagó su cigarro y lo lanzó a la papelera.

»—¡Lo dejé!

»—¿Para siempre?

»—¡Para siempre! ¡Dime ahora como puedo ayudar a los niños!

»—¡Tengo un regalo para ti! ¡Es el gorro de invisibilidad!

»—¿Estás bromeando?

»—¡No, no lo estoy!

»El joven se quitó su gorro de pompón, se puso el gorro de invisibilidad, ¡y repentinamente desapareció!

»Ahora solo el cuerpo del escritor se reflejaba en un espejo cercano.

»—¡Hola! —dijo el gorro de invisibilidad a su nuevo amigo.

»El escritor confirmó:

»—¡Sí, puede hablar con las personas! ¡Y también puede leer tus pensamientos! ¡Te aconsejará inteligentemente! ¡Y lo más importante es que quiere aprender a ayudar mejor a las personas junto a ti!

»»¡Me enseñó a escribir cuentos mágicos y prometió enseñarte muchas cosas! ¡Pienso que será muy útil para ti mostrar espectáculos mágicos a las personas y abrir habilidades mágicas en ellos!

* * *

El abuelo Vanya miró a su pequeña oyente y terminó:

—Bien, Anechka, este es el fin. No sé qué ocurrió después.

Esta vez Anechka escuchó a la historia hechizada. Incluso no interrumpió al abuelo Vanya con sus preguntas como era usual. Solo cuando la historia terminó, preguntó:

—Abuelo, ¿esta es una historia verdadera o solo es un cuento de hadas?

—En parte es un cuento de hadas y en parte es una historia verdadera. Aquel escritor me lo contó. Nos conocimos en ese hospital. El me prometió escribir un libro con cuentos de hadas del gorro de invisibilidad.

»¡Pero los autores de cuentos de hadas son inventores más grandes que yo! ¡Así que tú eres quien necesita decidir dónde está la verdad y donde está la fantasía en esta historia!

»La magia real no se trata de volverse invisible con la ayuda del gorro de invisibilidad o de volar en la alfombra mágica, ¡se trata de acciones maravillosas que brinden alegría y beneficio a las demás personas!

Cuento acerca de la última caza

Anechka entró en el cuarto del abuelo Vanya para escuchar un nuevo cuento de hadas como era usual.

Ahí había una gran foto de él en la pared. En esta foto el joven abuelo Vanya posaba en un caballo y con uniforme militar.

A Anechka le gustaba mucho este retrato. ¡El abuelo Vanya lucía apuesto en él! ¡Y el caballo le correspondía muy bien!

El abuelo Vanya aún era apuesto en su vejez. Su cuerpo era alto, con hombros anchos, manos fuertes y un esponjoso bigote gris.

Anechka amaba peinar su bigote con un pequeño peine y subir sus extremos en sus dedos cuando el abuelo Vanya lo permitía.

Ambos soñaban con comprar caballos para montar juntos, pero sus sueños no se hicieron realidad aún. ¡Es por eso que Anechka con frecuencia imaginaba, mientras montaba su bicicleta, que ese era su leal corcel! Y cuando ella iba a montar una bicicleta con su papá, ellos incluso exclamaban: “¡A montar!” Anechka incluso aprendió a montar su bicicleta como un caballo, “en una manera masculina”, ¡así que ella podría aprender a saltar sobre un caballo dentro de muy poco!

Sin embargo, esta vez Anechka, habiendo visto la foto, le preguntó al abuelo Vanya acerca de algo diferente:

—Cuéntame, abuelo, ¿estuviste en una guerra?

—Lo estuve, Anechka, pero no te contaré sobre eso ahora.

»¡La guerra da mucho sufrimiento a las personas! No es un cuento de hadas cuando los soldados galopan en caballos contra tanques porque sus comandantes les ordenaron hacerlo.

»¡Es terrible cuando hay guerra! Entonces las personas, caballos y los otros animales son mutilados y asesinados. ¡Hay mucho dolor terrible durante las guerras!

»¡Incluso cuando la guerra es por justicia, tampoco es alegre!

»¡Deseo que nunca veas lo que sucede en la guerra!

Anechka comenzó a pensar profundamente sobre esto y dijo:

—Mis amigos y yo jugamos a la guerra este verano. Ellos son chicos. Les gusta jugar a la guerra. Y yo jugué con ellos. Por diversión, disparamos una pistola de juguete y una escopeta de juguete contra un adversario imaginario y, por supuesto, ganamos. Era interesante esconderse y tenderse al acecho sin moverse.

»Así que, ¿eso significa que es malo disparar, jugar a la guerra?

—¡Anechka, deberías pensar en esto por ti misma y decidir que es malo y que es bueno, y por qué!

—¿Recuerdas cómo te prometí decirte que deseo mágico me gustaría hacer? —preguntó Anechka.

—Sí, lo recuerdo. ¿Ya lo pensaste?

—En aquel momento no pude, ¡pero ahora lo sé! ¡Deseo que la guerra nunca suceda! ¿Se hará realidad mi deseo?

—¡Tu deseo es bueno, Anechka! ¡Pero parece que no es suficiente que solo lo desees tú! ¡Muchas personas deben desear la misma cosa para que eso se haga realidad!

»¡Es importante para todos entender tanto lo que es bueno, y por lo tanto debe ser hecho, como aquello que causa daño a otros y, como consecuencia, es malo!

»Si no causa daño a otros, la acción puede ser hecha. Si, además, tu acción es útil para otros, ¡es aún mejor!

»¡Siempre es bueno pensar en esto!

»Déjame contarte como entendí esto sobre la caza cuando fui a cazar por última vez.

— ¿Fuiste un cazador?

— ¡Lo fui, Anechka!

»La caza es similar a la guerra en cierto modo. Pero los cazadores no piensan del todo sobre esto, y yo mismo no pensé esto tampoco. ¡Nunca se me ocurrió que era un pecado disparar contra las aves y demás animales!

»Muchas personas cazan, y esa es una costumbre que viene de tiempos antiguos. Por eso no pensé acerca de ello...

»¡Me gustaba cazar, porque es muy agradable pasar la noche cerca de una hoguera en el bosque al aire libre, escuchar el silencio de la noche y ver el amanecer!

»Los cazadores con frecuencia se esconden y se tienden al acecho por largo tiempo mientras esperan y observan a las aves y otros animales. Ellos incluso adaptan lugares para tener la oportunidad de disparar a las aves o a otros animales desde una mejor posición.

»Tal lugar es llamado “un refugio de caza”, y desde él, un cazador puede ver todo a su alrededor sin ser visto por animales.

»Es interesante estar en él, ¡escuchando al canto de los pájaros y viendo cómo sale el sol! ¡Es posible ver mucha más belleza en el bosque por la mañana desde el!

»¿Qué aves conoces Anechka?

Anechka lo pensó y comenzó a enumerar:

— Conozco gorriones, palomas, cuervos, estorninos, pinzones, patos, cisnes...

— ¿Tal vez, conoces a los gansos también?

— Solo he leído acerca de ellos y los he visto en la TV. Pero no he visto gansos reales.

— Hay aves que viven cerca de los humanos. Pero cuando yo era un cazador, vi muchas aves del bosque diferentes y escuchaba sus bellas canciones. Tales aves son urogallos de madera, becadass, becacinass y gallos lira.

»Bueno, nos desviamos del tema.

»En esos tiempos, yo cazaba patos y tenía un refugio de caza hecho de cañas. Estaba sentado en el y observando.

»Pronto vi a un buen pato nadando. Ese era un pato macho. Ellos tienen plumas color verde oscuro en su cabeza y una tira blanca pequeña en su cuello, mientras que los patos hembra están totalmente cubiertos con plumas marrones. Necesitan disfrazarse porque empollan y luego cuidan a sus polluelos.

»Así que este bello pato estaba andando sin verme.

»¡Lo admiraba! Incluso estaba comenzando a pensar que, quizá, no debería dispararle y tener compasión de tan hermosa ave.

»¿Qué harías en mi lugar, Anechka? ¿Tendrías compasión?

— ¡Claro que tendría compasión! — dijo Anechka con confianza.

—Yo, por el contrario, ¡pensé acerca de esto por un tiempo y entonces decidí que era mi debilidad que parecía de la contemplación de esta belleza!

»Yo era un cazador experimentado, y esto nunca me había sucedido antes. Pensé: “¡Belleza es belleza, pero la cosa debe hacerse! ¡A cuantas cosas he disparado durante mi vida entera! ¡Gallos lira, perdices, liebres! ¡Incluso cacé jabalíes y alces! ¡Por qué me he vuelto tan sentimental de repente? ¡No lo entiendo! Otros cazadores están disparando cerca. ¡Si no disparo a este pato otro cazador lo hará! ¡La temporada de caza está abierta ahora!”

»Así que volví a apuntar y me pareció que incluso apreté el gatillo, ¡pero entonces sucedió algo extraordinario! ¡Me creas o no, pero volé como una bala en lugar del proyectil y me encontré en el cuerpo del pato! Me estaba moviendo con mis patas y nadando, pero aún estaba pensando como un humano...

»¿O tal vez los patos también pueden pensar? No lo sé.

»Aunque me había convertido en el pato, recordé que era un cazador y que estaba apuntando.

»Comencé a nadar a las cañas lejos de ese lugar.

»Sin embargo, de repente apareció un bote y otro cazador me apuntó con su arma. ¡Empecé a mover mis patas palmeadas más rápido, batí mis alas y entonces despegué!

» “¡Ahora estoy a salvo!” —pensé.

»Cuando era un humano, no podía volar. ¡Pero ahora podía! ¡Ahora sí podía! ¡Y esto me dejó sin aliento! Desde esta altura podía ver el lago entero, el bosque y un gran río que tenía su origen en el lago. ¡Que belleza!

»Decidí volar al río, ¡pero no funcionó de esa manera!

»Escuché: “¡Pum, pum!”. Me estaban disparando.

»¡Me asusté! ¡Pero no había donde esconderse: ellos me disparaban de todos lados!

»Entonces me dieron.

»¡Sentí un terrible dolor en mi cuerpo entero! Entendí que el final de mi vida llegó. Comencé a caer y me desmayé del dolor.

»¡Sin embargo, ese no fue el final!

»Repentinamente me encontré en el cuerpo de un gallo lira. Tenía plumas negras, cejas rojas y algunas plumas blancas en mis alas y cola. Si extendía mi cola como un abanico esas plumas blancas serían bastante visibles. En resumen, ¡me sentí muy guapo!

»Estaba sentado en la parte superior de un abedul, y la rama debajo de mi pesado cuerpo se hundía y se balanceaba.

»Vi a mi alrededor. ¡Era tan hermoso! El amanecer había recién comenzado. El cielo era rosa, pero el sol aún no se mostraba detrás del bosque.

»¡Quería cantar mucho! ¡Bueno, no era primavera sino otoño, no era un momento muy apropiado para cantar!

»¡Pero el clima era muy hermoso y me moría por cantar!

»¡Así que decidí volar a un sitio de apareamiento y cantar un poco allí mientras nadie me veía!

»Los gallos lira, Anehcka, bailan en los sitios de apareamiento y cantan sus canciones en primavera.

»Un sitio de apareamiento de los gallos lira es un lugar especial donde los gallos lira machos se reúnen cada mañana en la primavera. Los gallos lira hembras también llegan volando allí para admirar el canto de los machos desde atrás de los arbustos y para elegir un esposo.

»En el transcurso de mi vida entera como cazador vi muchas veces como los gallos lira realizan sus rituales de cortejo. Yo solía hacer un refugio especial de ramas en su lugar de apareamiento cerca de algunos arbustos para que los gallos lira no me notaran. Llegaba allí por la noche y me sentaba silenciosamente.

»¡El silencio estaba en todo alrededor!

»Los gallos lira venían volando a su lugar de apareamiento en la oscuridad, mientras el sol aun salía.

»Usualmente ocurría así: estas sentado en un escondite, y de repente un gran número de aves llega volando ruidosamente y, luego de mirar a su alrededor, ¡comenzaban a correr sobre su sitio de apareamiento y saltaban de inspiración! ¡Entonces comenzaban a cantar tan maravillosamente que es difícil describirlo con palabras! ¡Caminan magníficamente uno junto al otro, muestran sus colas y a veces incluso pelean uno contra el otro para mostrar a las hembras cual es el más audaz de entre ellos!

»Lo vi muchas veces, pero yo nunca canté así. ¡Y ahora, en el cuerpo de un gallo lira quería mucho hacerlo!

»¡Y canté! ¡Y corrí sobre el sitio de apareamiento, pero no por mucho tiempo! Era otoño después de todo.

»Y luego quería comer mucho.

»Así que volé de vuelta a los abedules y me senté en una rama en donde habían un montón de amentos de abedul balanceándose. ¡Picoteé cada amento y realmente me gustó!

»¡Picoteé otro! ¡Era muy delicioso! Era ligeramente parecido a las nueces.

»Tu, Anehcka, puedes probar estos amentos de abedul cuando vayas a caminar o a esquiar al bosque. ¡Los humanos también lo pueden comer!

»¡Sin embargo, no tuve suficiente tiempo para saciarme con amentos de abedul y para disfrutar la vida de un gallo lira! Otro cazador me apuntó y disparó. Me asusté y volé. ¡Pero no hubo manera! Otro disparo de este cazador me alcanzó.

»En este punto morí como un gallo lira y muy inesperadamente me encontré en el cuerpo de un alce.

»¡Era extraño, porque no tenía brazos sino solo cuatro piernas y una gran cornamenta!

»¡Cerca de mí vi a mi pareja, una alce, en un claro! ¡Era tan hermosa! ¡Tenía largas y esbeltas piernas y cabello de brillo dorado!

»Fuimos a caminar lado a lado en el bosque.

»Caminamos y comimos césped y ramitas con pequeñas hojas. ¡De vez en vez nos deteníamos y nos acurrucábamos el uno al otro para demostrar cómo nos amábamos el uno al otro!

»¡Inesperadamente, cazadores con perros aparecieron!

»Comenzamos a correr. ¡Corrimos y corrimos! Pero hirieron a mi pareja y luego la mataron...

»Dejé de correr y pensé: “¡Que me maten a mí también o que los perros me muerdan hasta morir! ¡Porque no hay felicidad para mí sin mi amada!»

»¡Me sentía tan triste por ella que comencé a llorar!

»Entonces recordé mi vida humana y a mi esposa Akulina. ¡¿Y si alguien la mata de la misma manera, por nada?!

»Fue entonces cuando me encontré nuevamente en un cuerpo humano. Estaba sentado en mi escondite y el pato estaba nadando justo ante mí sin sospechar ningún peligro.

»Resultó que no había tirado del gatillo después de todo. ¡Ahora estaba tan feliz por eso! ¡Rápidamente descargué mi arma y fui a casa!

»Recogí un montón de hongos en mi camino de vuelta como era usual. Mi Akulina estaba tan sorprendida que decía:

»— ¿Por qué volviste de la caza con hongos, pero sin una presa?

»Sonreí bajo mi bigote. ¡Cómo podía decirle que la amaba, a mi Akulina, como el alce amaba a su pareja alce! ¡E incluso mucho más!

»¡Es por eso que decidí no volver nunca más al bosque con un arma y nunca más disparar a las aves y demás animales!

»¡Mas tarde le conté a Akulina mis aventuras!

»Ella cocinó sopa de hongos, papas hervidas, hizo panqueques y entonces dijo:

»— ¡No hay comida más deliciosa que esta! ¡Viviremos de nuestro jardín vegetal y de lo que el bosque nos dé!

»¡Estas son las aventuras que me ocurrieron, Anechka!

»¡Desde entonces no disparo a nadie!

—¿Entonces eso significa que siempre es malo disparar y matar? —preguntó Anechka.

—¡Si, siempre es malo! ¡Es mejor evitarlo! ¡Sin embargo, a veces ocurre que necesitamos proteger a otras personas buenas de villanos! En esos casos es imposible encontrar otra forma.

»¡Pero es posible siempre evitar disparar a las aves y otros animales y en vez de eso admirarlos!

—¿Quisieras que le pida a mi papá que te de una cámara fotográfica? ¡Él tiene dos!

—¡Gracias por tu consideración, Anechka! Pero me será muy difícil aprender a tomar fotos. ¡Pero tú puedes aprender! ¡Tomarás fotos de aves, de otros animales y de diferentes clases de belleza natural!

»¡Es grandioso que hayas empezado a pensar cómo vivir sin causar daño a nadie!

»¡Y siempre trata de actuar amablemente!

»Si pensamos acerca de esto desde nuestra infancia y si comenzamos a implementar nuestras buenas intenciones en nuestras vidas, entonces, tal vez,

¡cuando crezcas no habrá guerras en ningún lado! ¡Las personas no mataran animales en vano! ¡Y todos vivan juntos en paz y alegría!

Literatura recomendada:

1. Antonov V.V. (redactor) — Trabajo espiritual con los niños. «New Atlanteans», 2016.
2. Antonov V.V. — Ecopsicología. «New Atlanteans», 2010.
3. Zubkova A.B. — Cuento sobre la princesa Nesmeyana e Ivan. «New Atlanteans», 2007 (*en ruso*).
4. Zubkova A.B. — Dobrynya. Bilinas. «New Atlanteans», 2016.
5. Zubkova A.B. — Diálogos con Pitágoras. «New Atlanteans», 2015.
6. Zubkova A.B. — Parábolas Divinas. «New Atlanteans», 2010.
7. Zubkova A.B. — Libro de Aquellos Que nacieron en Luz. Revelaciones de los Atlantes Divinos. «New Atlanteans», 2015.
8. Zubkova A.B. — Parábolas de Lao Tse. «New Atlanteans», 2014.
9. Zubkova A.B. — Parábolas sobre el padre Zosima. «New Atlanteans», 2014.
10. Zubkova A.B. — Historia sobre el príncipe Dimitri y Volkhva. «New Atlanteans», 2013 (*en ruso*).
11. Zubkova A.B. — Relatos Divinos de las tierras eslavas. «New Atlanteans», 2013 (*en ruso*).